KU
CULTURA & TENDENCIAS
17 de mayo de 2020
suplementoku.cl

Gabriela Mistral nunca se cansó de rezar

La premio Nobel buscó respuestas espirituales en la meditación, la reencarnación y las lecturas subrayadas de la Biblia. "Toda culpa es un misterio" (La pollera) reúne su afán. *P2-3*

"EDDY", LA SERIE SOBRE UN CLUB DE JAZZ EN LAS AFUERAS DE PARÍS

Netflix encargó al director de "La La Land" realizar un musical de ocho tiempos. *P4*

La **vida doméstica** depositada en un tupperware

"Vida de hogar" (Yasna & Trío Editorial) de Naomi Orellana revela las fisuras puertas adentro de los tiempos que corren. Es un libro objeto presentado junto a un paño tejido a crochet.

Por Cristóbal Gaete

SEBASTIÁN RIFFO

EL LIBRO DE NOEMÍ ORELLANA SE PUEDE DESCARGAR LIBREMENTE EN WWW.IMAGENYPALABRA.CL

En "Vida de hogar", de la periodista Naomi Orellana (1982), se narran las vicisitudes de la familia moderna e ilustrada. Todo, desde el ciclo del orden y el desorden de una casa con las presiones de la convivencia en pareja marcadas por el dinero, la rabia y el derecho a los tiempos del individuo.

Esta es la segunda edición de un ejemplar diseñado especialmente para leer en pantallas y dispositivos digitales, de libre descarga en imagenypalabra.cl. También será un objeto de colección para quien lo desee: adentro de un tupperware junto a un pañito tejido a crochet.

El libro abre con la frase: "La vida familiar sigue siendo una trampa viva que se alimenta de muchachas inocentes", para marcar el tránsito de la pérdida de esta inocencia.

"Vida de hogar", para la crítica de libros de LUN, Patricia Espinosa, "contribuye a reflexionar sobre la incomodidad de ser mujer (...) relegada a una práctica considerada menor, como resulta la condición de 'dueña de casa', para promover, con gran intensidad, cambios que reviertan la permanente violencia de género en la que vivimos".

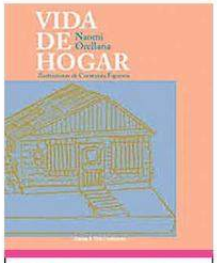
Naomi Orellana, que también publicó el poemario "Los cardos" (2018, Yasna & Trío editorial), es especialista en cine, disciplina de la que constantemente escribe.

En "Vida de hogar" registra la violencia en escenas. Muestra, por ejemplo, la inequidad de responsabilidad en la crianza: "Los hombres se sienten atacados con el libro. Cuando me hablan (no todos) se sienten súper interpelados y tocados. Se defienden, dicen que no todos los hombres son así. Es lo mismo que pasa con 'El violador eres tú'", explica Noemí Orellana.

"Hay días en que despierto inspirada, pero hay que lavar la loza", es otra de las frases del libro. "Vida de hogar", efectivamente, está escrito en el epicentro de la crianza: "Yo no me sentaba a escribir todas las mañanas. En algunos de esos textos, hay tres años de diferencia. Escribí en cuadernos, notas de celular, otros los escribí en el auto. Era una escritura de urgencia que yo la capturaba cuando tenía que salir. Era lo que era", explica Orellana.

-¿Qué significa cada elemento que va en esta edición especial: tupperware, fanzine, pañito a crochet y póster?

-Me interesa la escritura como arte, me gustan los objetos, quería hacer una edición de colección. Se me ocurrió poner todo en un tupperware, un objeto súper ligado al hogar. El paño a crochet es por la relación del hilo con la palabra. Hay una clara relación con el cierre, suturar ciclos con la costura. El pañito es circular. Constanza Figueroa hizo una ilustración inédita para el póster y el sticker que va sobre el tupperware.



Vida de hogar

Naomi Orellana. Ilustraciones de Constanza Figueroa
38 páginas
Pack Taperware
12 mil

-¿Qué le da y que le quita la maternidad a la escritura?

-Le da urgencia, porque la maternidad te hace valorar mucho el poco tiempo libre que te queda. Valorar los espacios en que solamente te puedes concentrar en una sola cosa. Le quita lo mismo que le da, porque la maternidad cubre todo, no puedes pensarte fuera de eso. Todas las cosas que tú piensas están teñidas con ese rol. En el sentido que es algo tan trascendental a la vida que te lleva a cuestionamientos tan radicales como ser humano, que muchas de las preguntas e impulsos creativos salen a partir de eso. Le da la contracara de lo que le quita.

-¿Por qué decidiste liberar tu libro en internet?

-El libro hace ver la vida cotidiana en la casa. Como ahora estamos todos encerrados, me pareció que podía resonar. Sobre todo pensando que las mujeres que lo pasaban mal en la casa ahora lo están pasando peor. Es una forma de aportar y me parecía mal aprovechar el contexto el libro y venderlo. Liberarlo digitalmente tiene más alcance. Hice una edición especial para leer en formato digital especial, que se pudiera leer bien, que fuera liviana. Es tan poco lo que uno gana vendiendo libros, que la verdad poner eso en primer lugar antes que la conexión con los lectores me parece pobre. Nadie gana plata, menos en la edición independiente.

-¿Qué piensas del formato libro?

-Pienso que es un formato esencial, clásico. Es el propio de la escritura.

¿Cómo es la maternidad de hoy?

-Empoderada, con más deseos de emancipación, de criar de manera más libre, con más propiedad. Me acuerdo mucho que cuando fui mamá todavía no existía el feminismo como existe ahora. Hay profesores que levantan la bandera del feminismo que me reprobaron por faltar a una prueba por tener una guagua recién nacida. En estos doce años el mundo ha dado un vuelco, se tomó consciencia de que la maternidad te puede consumir, anular.

¿Qué leíste mientras escribías?

- En ese tiempo leí a Virginia Woolf, a Simone de Beauvoir. Todo lo que muestro en el libro existe. La cosa era generar otro tipo de conexión. Yo quería hacer un libro que pudiera leer mi tía, la señora del negocio, que resonara en otro plano, no solo en el plano intelectual. Para lograr eso tenía que poner mi carne, exponer mi biografía. Eso es lo que le da la fuerza a esa escritura. La ficción es un aliado pero yo sabía que estaba exponiendo mi vida personal.

-¿Cómo llevas la dupla cuarentena- maternidad?

-Bien. Mi niña está grande y es extremadamente buena onda y responsable. Es una compañera, tiene doce años, puedo hacer perfectamente mis cosas con ella. Creció conmigo y está habituada a que uno se dedica a escribir, a sus tareas concentradas. Estamos acostumbradas la una a la otra en nuestros universos. Mi experiencia con la maternidad ha sido tranquila. Sé que para mujeres no ha sido así. Tengo una sola hija, buenas redes de apoyo. Eso es lo fundamental, determina la carga de trabajo que te llevas.

Lo que **Gabriela Mistral** descubrió en la meditación

Subrayaba su Biblia, meditaba antes del mediodía, creía en la reencarnación y tomó votos franciscanos. Gabriela Mistral buscó en el mundo espiritual susurros para crear. Ese afán fue reunido por Diego del Pozo en "Toda culpa es un misterio" (La Pollera).

Por Amelia Carvallo

FOTOS: BIBLIOTECA NACIONAL

EL LIBRO "TODA CULPA ES UN MISTERIO" SELECCIONA DISCURSOS, COLUMNAS Y RETAZOS DE LOS CUADERNOS ÍNTIMOS DE GABRIELA MISTRAL.

Con "Toda culpa es un misterio", el investigador Diego del Pozo, doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Helsinki, indaga en la vida espiritual de Gabriela Mistral, que partió cuando su abuela paterna la hizo memorizar los Salmos de David: "Probablemente la Biblia fue su guía espiritual inicial, así como también una fuente de inspiración para el resto de su vida. Como dato aparte, la Biblia que tenía Mistral en su biblioteca personal es una que le regalaron cuando llegó a México en 1922 y que hoy se conserva en el Museo de Arte Colonial de Santiago", cuenta Del Pozo.

En las anotaciones de esa Biblia se aprecia el profundo interés de Mistral por los personajes del Antiguo Testamento. Es la parte más intervenida por sus propias anotaciones.

"Sin embargo, la figura religiosa que realmente condujo su vida fue, sin lugar a dudas, Cristo. El mensaje de amor universal, y en particular el de la compasión como móvil de vida, fue algo que ella misma llevó a la práctica", señala el investigador que partió estudiando a la Premio Nobel en la universidad.

"Me sorprendió encontrar a una intelectual desconocida y, para decirlo en términos místicos, sentí una especie de llamado a explorar esa faceta. Además, creo que estamos en una sociedad mucho más preparada para entenderla, con menos prejuicio", asevera con esta nueva publicación entre manos. En suma, Del Pozo busca mostrar un lado de Mistral que pone en tela de juicio la imagen de la profesora rural que escribe sólo poesía infantil.

"Existe la imagen de una Gabriela Mistral muy católica y devota y algo pechoña. Esa imagen no se encontrará en este libro. Por el contrario, se demuestra una persona con una curiosidad muy amplia sobre muchas religiones y con un discurso público que está ligado hacia la figura de Cristo y con una crítica muy fuerte sobre lo que significa el sentido social de las instituciones que administran a esta figura de Cristo", explica del Pozo.

Por otro lado, Mistral se reconoce mística y casi panteísta.

"De manera privada, mantiene una relación muy directa con la naturaleza y un ente creador que ha dejado parte de su esencia en ella. Esa podría ser la inspiración final para crear. La persona que se muestra en este libro es alguien que tiene una correlación directa entre naturaleza, arte, espiritualidad y belleza. Eso queda patente en lo abierta que estuvo a investigar distintas religiones. Hay rasgos de hinduismo, budismo, consejos de meditación, versos reflexivos sobre cómo se transmite el mensaje de Cristo en el Nuevo Testamento", cuenta el investigador.

EL ARABESCO DE DIOS

El volumen editado por La Pollera está dividido en dos partes: "Religión" y "Misticismo". La primera sección reúne textos escritos entre los años 1922 y 1950. En ellos Del Pozo repasa lo que Mistral entiende por el sentido religioso de la vida.

Parte con una frase primordial de la Mistral: "Para mí la religiosidad es la saturación que ha hecho en la mente la idea del alma".

Gabriela también releva el cristianismo con sentido social. En su discurso ante la Unión Panamericana de 1924 advierte -desde el más puro ecumenismo- que hay que "cosechar lo óptimo de todas las religiones".

Uno de los últimos textos de "Toda culpa es un misterio" es un discurso fechado en 1950. Lo dirige la poeta a la Academia de Historia Franciscana. Lo escrito la refleja en su amor por el "Hermano Universal": "San Francisco fue un súper sensitivo. En él fueron divinos los cinco sentidos. Francisco palpó sin asco la podredumbre: él miró con igualdad lo precioso y lo vulgar; él aspiró con avidez los aromas de la Umbría verde y se adentró sin volver la cara entre las llamadas plebes endomingadas, oyendo sin cólera la batahola de la plaza o el mercado. Y fue más lejos aunque ni priores ni hermanos se lo pidiesen, él acarició y sirvió a la bestia, al pájaro y a la planta, y halló lo más natural del mundo acercarse a la bestia feroz, celar por la vida de las abejas, entenderse con el halcón, cantar, sí, cantar, en preciosos versos latinos, al Sol, al Agua y al Fuego, y alabar hasta lo que llamamos 'inanimado' en una especie de filialidad hacia el planeta al cual miraba como material divino porque Cristo N.S. quiso descender a él para regenerarlo primero con su sangre después con la Gracia".

La segunda parte de "Toda culpa es un misterio" nos acerca a la Gabriela mística. Por ejemplo, en el texto "Dios" la poeta encuentra la clave del amor: "La línea torcida del dibujo tal vez proteste mirando hacia la recta e ignora que contribuye a la armonía así, siendo diferente y tortuosa. Somos un arabesco de Dios".

-¿Por qué escogió la frase "Toda culpa es un misterio" como título de su libro?

ESTELLE LEMOUES

DIEGO DEL POZO HA EDITADO TRES LIBROS CON LA OBRA DE GABRIELA MISTRAL.

"La meditación es el acto más temiblemente individual que pueda darse. El que está meditando se halla, unas veces, pavorosamente solo".

-Quería nombrar esta antología con alguna frase que hubiese sido escrita por ella. Y en el texto que llamamos "Dios", que es un texto inédito, está justo esta frase "Toda culpa es un misterio" subrayada. El mensaje nos dice que el verdadero misterio es el cómo podemos amar al enemigo, cómo podemos amar al que actúa fuera de la ley. Un amor no solamente al prójimo, sino que también al enemigo. Entender al amor cristiano como un amor total, ese es el gran desafío.

-¿Qué le parece que confesara no poder evitar creer en la reencarnación?

-Hay un escrito de ella, que es una reflexión que le surge una vez que su hijo adoptivo Yin Yin se le acerca, y le pregunta qué pasa cuando uno se muere. Ella le explica que al morir uno se reencarna en otro ser, en otro planeta del universo. A Gabriela la reencarnación le entrega consuelo para enfrentar muertes muy cercanas y dolorosas como la de su madre, o la del propio Yin Yin. En ese sentido fue como un refugio para ella. Y también una idea de acuerdo a cómo veía la vida: todos somos parte de un gran todo. Entonces reencarnándonos traspasamos nuestra existencia al resto de la naturaleza.

LA MEDITACIÓN

Mistral puso cierto interés en la meditación. Una práctica a la que llamó "La Oración Mental", un refugio que la llevó a una verdadera concentración.

-¿Cómo meditaba Gabriela Mistral?

-En más de una ocasión comentó que muchas veces se le hacía más fácil meditar que rezar. Lo que no significa que no rece, como lo demuestran la gran serie de rezos que hizo luego de la muerte de Yin Yin en 1943. Según refiere, la meditación la realizaba en las mañanas y le servía para poder conectarse con el plano espiritual, así que es correcto pensar que así se preparaba para todo el resto de su día. Si bien sabemos que las mañanas eran para la lectura, la escritura y responder cartas, tiene sentido que el tiempo de meditación fuera antes de todo eso, al despertar.

Sobre el hábito de la meditación, concluye no sin algún desconcierto que: "La meditación es el acto más temiblemente individual que pueda darse. El que está meditando se halla, unas veces, pavorosamente solo, otras, maravillosamente solo, pero se siente casi siempre en tremenda unidad".

Gabriela Mistral fue una hermana franciscana que tuvo desde muy temprano como brújula a la figura de San Francisco de Asís. El voto de pobreza, el sentido de la compasión y la sensibilidad del santo de Asís la hicieron abrazar ese camino profundamente amarrado a la naturaleza.

"A Gabriela la reencarnación le entrega consuelo para enfrentar muertes muy cercanas y dolorosas como la de su madre, o la del propio Yin Yin".

"Su devoción es por el desapego de lo material, cuando habla de los privilegios materiales y del deseo. Dice que inevitablemente una vida muy cercana a eso apaga tu espíritu", agrega el especialista de la obra mistraliana.

-Hay un texto de 1935, "Recado sobre los judíos", que impresiona.

-Mistral es consciente de lo que está pasando en su mundo. Uno sabe que había cierta alevosía en cuanto al proyecto de Hitler. Que había cierta desatención, prejuicios frente a lo que estaba pasando con la comunidad judía. Y Gabriela Mistral, desde la cercanía que tiene con todas las religiones, los rescata. Y advierte con sensibilidad lo que luego sería una de las tragedias más grandes de la Humanidad. Es algo que se agranda desde los años.

Mi experiencia con la Biblia

Adelanto del libro "Toda culpa es un misterio"
Por Gabriela Mistral

"Toda culpa es un misterio"

Investigación de Diego del Pozo
La Pollera Ediciones
175 páginas
$12.900

Mi primer contacto con la Biblia tuvo lugar en la Escuela Primaria, la muy particular Escuela Primaria que yo tuve, mi propia casa, pues mi hermana era maestra en la aldea esquina de Montegrande. Y el encuentro fue en el texto curioso de Historia Bíblica que el Estado daba a los niños. Aquella Historia tenía tres cuartos de Antiguo Testamento, no llevaba añadido doctrinal y de este modo, mi libro se resolvió en un ancho desplegamiento de estampas, en un chorro de criaturas judías que me inundó la infancia.

Yo era más discípula del texto que de la clase, porque la distracción, aparte de mi lentitud mental, medio vasca, medio india, me hacían y me hacen aún la peor alumna de una enseñanza oral.

Con lo cual, mi holgura, mi festín del Antiguo Testamento tenía lugar, no en el banco escolar, sino a la salida de la clase, en un lugar increíble. Había una fantástica mata de viejo jazmín a la entrada del huerto. Dentro de ella, una gallina hacía su nidada y unos lagartos rojos, llamados allá iguanas, procreaban a su antojo; la mata era además escondedero de todos los juegos de albricias de las muchachas; adentro de ella guardaba yo los juguetes sucios que eran de mi gusto: huesos de fruta, piedras de forma para mi sobrenatural, vidrios de colores y pájaros o culebras muertos; aquello venía a ser un revuelto basural y a la vez mi emporio de maravillas. Una vez cerrada la Escuela, cuando la bulla de las niñas todavía llegaba del camino, yo me metía en esa oscuridad de la mata de jazmín, me entraba al enredo de hojarasca seca que nadie podó nunca, y sacaba mi Historia Bíblica con un aire furtivo de salvajita que se escapó de una mesa a leer en un matorral. Con el cuerpo doblado en siete dobleces, con la cara encima del libro; yo leía la Historia Santa en mi escondrijo, de cinco a siete de la tarde, y parece que no leía más que eso, junto con Historia de Chile y Geografía del Mundo. Cuentos, no los tuve en libros; esos me daban la boca jugosamente cantadora de mi gente elquina.

Jacob, José, David, la Madre de los Macabeos, Nabucodonosor, Salmanazar, Rebeca, Esther y Judith, son criaturas que no se confundirían nunca en mí con los bultos literarios que vendrían después, que por ser auténticas personas no me dan en el paladar de la memoria el regusto de un Ulises o del retórico Cid, o de Mahoma, es decir, el sabor de papel impreso entintado. Tampoco se me juntarían mis héroes judíos con las fábulas literarias ni aún con otras leyendas sus hermanas. En mi alma de niñita no contó Hércules como Goliat ni la Bella del Monstruo como Raquel, ni más tarde Lohengrin se me hermanó con Elías. Hubo en mi seso una abeja enviciada en cáliz abierto de rosa de Sarón, es decir, en miel hebrea, y es que el patriarcalismo, siendo un clima humano, ha sido particularmente un clima de Sud América.

"The Eddy": una carta de amor eterno al jazz

Netflix nos sorprende con "The Eddy", película que cuenta con Damien Chazelle ("La La Land") en la dirección, un elenco internacional de primera línea y toneladas de buenas canciones.

Por Andrés Nazarala R.

FOTOGRAMA

LAS CANCIONES -INTERPRETADAS IN SITU POR EL ELENCO- SUENAN ÍNTEGRAMENTE DURANTE LOS OCHO CAPÍTULOS.

"Sólo existen dos cosas: el amor en todas sus manifestaciones y la música de Duke Ellington", decía el escritor y jazzista Boris Vian. La frase podría reflejar los principios de la serie "The Eddy", aunque considerando el lado B de cada factor. Es decir, la contracara del amor y también la de un género musical que ha evolucionado desde los tiempos de las big bands.

El título alude a la locación principal: un club de jazz en París cuyos dueños son los músicos Elliot (André Holland, "Moonlight") y Farid (Tahar Rahim, "Un profeta"). Una banda estable -liderada por la carismática cantante polaca Joanna Kulig ("Cold War"), quien tiene un romance conflictivo con Elliot- ameniza las noches desde el escenario. Todos ellos parecieran componer una familia disfuncional en torno a la música. Elliot no tiene otra: tras la muerte de un hijo emigró a Francia con el fin de dejar atrás su pasado. Farid, por su parte, está felizmente casado con Amira (Leila Bekthi, "Un profeta") aunque es un bohemio irremediable.

La visita inesperada de Julie (Amandla Stenberg, "Los juegos del hambre"), la hija adolescente y rebelde de Elliot, enfrentará al músico con su pasado mientras lidia con sus conflictos sentimentales, su crisis creativa y -tras una tragedia que enlutará a la pequeña comunidad de músicos- las amenazas del bajo mundo delictual.

Cada capítulo de "The Eddy" concentra su mirada en un personaje dentro del ecosistema. Eso amplía las redes relacionales y permite entender la sensibilidad de cada uno de ellos. Son ocho estudios de personajes que se desenvuelven en un mismo contexto.

Lo interesante es que el énfasis no está puesto en los avances de una trama que transcurre con ritmo propio, sino que en el asombro sensorial por el mundo retratado. Las canciones -interpretadas in situ por el elenco- suenan íntegramente; una espontaneidad propia del documental alimenta los capítulos; la cámara está en constante movimiento al estilo del cine de realidad que promulgaba la Nueva Ola francesa (o el pulso inquieto del cine de John Cassavetes, omnipresente como referente); la imagen es granosa, más cercana al romanticismo del celuloide que a la nitidez de la alta definición. La fórmula se traduce en una frescura que no es tan habitual en la era del streaming, donde parece aflorar la obsesión por lo nuevo.

No es de extrañar que detrás de la apuesta encontremos a tres cineastas. Por un lado, Damien Chazelle, el oscarizado especialista en películas sobre música como "Whiplash" y "La La Land". Por otro, dos cineastas independientes premiadas en Cannes: la francesa Houda Benyamina ("Divines") y la marroquí Laila Marrakchi ("Marock"). La elección no es casual. "The Eddy" es una serie esencialmente cinematográfica que funciona como una carta de amor a las películas y al jazz.

EN RESUMEN

"The Eddie" es co-dirigida por los cineastas **Damien Chazelle, Houda Benyamina y Laila Marrakchi.** Cuenta con 8 capítulos. **En Netflix.**

---

3 PREGUNTAS

Pedro Cayuqueo completa su saga:

El mundo mapuche visto por dentro

1 -¿Cómo investigaste para esta segunda parte de la "Historia secreta Mapuche"?

-Una crónica histórica requiere bucear en diversos archivos, sumergirse en bibliotecas, escudriñar en la memoria oral mapuche y leer muchísimo. Más de cien libros académicos componen mi bibliografía. También visité territorios y charlé con historiadores locales. Así descubrí en Angol un expediente sobre el crimen de once guerreros mapuche en el Fuerte Lumaco en el año 1881: estaban presos y los acribillaron en sus celdas.

2 -¿Cómo eran los jefes mapuche del siglo XIX?

-Hombres ricos y poderosos. Poseían ejércitos de lanzas a su disposición, eran señores de territorios que se desplegaban en Chile y Argentina, comerciaban ganado desde el Atlántico al Pacífico. Ese mundo mapuche del siglo XIX terminó de golpe con la invasión chileno-argentina. Tras esa violencia, lo que vino después fue despojo y pobreza y los lonkos de hoy han debido lidiar con ello. Sin embargo, siempre está el recuerdo de lo que fuimos.

3 -Nómbrame tres personajes fascinantes de este segundo tomo.

-Manuel Manquilef, un profesor de comienzos del siglo XX, escritor, político y diputado en 1926. Fue el primero en denunciar el robo de tierras. Otro personaje es Hernán Trizano, el temido jefe de la llamada "Policía Rural" a quien la prensa bautizó como el "Buffalo Bill" chileno. Destacaría también al abogado José Miguel Varela, a quien los dueños de un fundo intentaron asesinar porque impedía el despojo de tierras. Él vendría siendo nuestro Wyatt Earp.

EN RESUMEN

El periodista, columnista y escritor Pedro Cayuqueo es el autor de la **"Historia secreta mapuche" (Catalonia).** La primera parte de este libro ganó el **Premio Municipal** de Literatura de Santiago y el flamante segundo tomo, el Wallmapu se convierte en un peligroso y violento Far West.

CARLOS VALVERDE

PEDRO CAYUQUEO CUENTA QUE CONSULTÓ NUMEROSAS FUENTES PARA ESCRIBIR SU LIBRO.